

Cumbre, ¿sin las Américas?



Carmen Rodríguez Pentón

Aunque el mundo está en constante cambio, a lo largo de más de 60 años la política hostil del gobierno norteamericano hacia Cuba se recrudece; pasan y pasan administraciones y una vez más la historia se repite: Estados Unidos pretende borrar a la isla del continente con su escandalosa exclusión, junto a Venezuela y Nicaragua, de la IX Cumbre de las Américas, prevista para el próximo mes de junio en la ciudad de Los Ángeles.

No es la primera vez. La nación caribeña solo ha participado en las cumbres del 2015 y 2018, luego de que los gobiernos aliados presionaran para su inclusión, porque no había sido invitada a las citas anteriores.

Pero también ha sido acusada sin asistir, como sucedió en la celebrada en Miami del 9 al 11 de diciembre de 1994, donde la administración yanqui y sus aliados se atrevieron a juzgar y condenar al Gobierno cubano, ausente porque ellos mismos la habían excluido.

Más de dos décadas después, la decisión de Estados Unidos de descartar a Cuba de la lista de países invitados a participar en la IX Cumbre de las Américas obedece al mismo alegato: según Washington, esos tres países (Cuba, Nicaragua y Venezuela) “no respetan la carta democrática”. Dicho en otro idioma, el ejercicio de la democracia queda descartado, las posturas críticas de pensamiento y acción no serán toleradas en la cita, algo que no es nuevo porque en su obcecada manía de no estar de acuerdo con Cuba en nada, desde enero de 1959 Norteamérica no ha dejado de sumar medida tras medida contra el país, con sanciones que se intensificaron con los recortes de viajes y remesas en la era trumpista y fueron de mal en

peor bajo el mando de Biden, que se tomó el trabajo de denunciar violaciones de derechos humanos contra los cubanos que protestaron en la isla el pasado 11 de julio.

Como ya lo afirmó el canciller cubano Bruno Rodríguez Parrilla, excluir a la isla sería un retroceso en la historia de esos encuentros de la región, de modo que habría que preguntarse cuáles son las intenciones imperialistas: ¿seguir ahogando al país?, ¿callar voces de izquierda por miedo a la verdad?

Con esa luz larga que lo caracterizó, también lo había vaticinado Fidel cuando advirtió que anda en boga la filosofía de que la soberanía no es tan importante, que es más relevante lo que ellos llaman democracia y derechos humanos, como si pudiera haber democracia o derechos humanos sin independencia y sin soberanía.

Al fin y al cabo, el tema a tratar relacionado con un plan de salud tras la pandemia y resiliencia de las Américas hasta 2030 atañe a todos. Cuba, con un reconocimiento internacional en materia sanitaria y de cooperación, incluso en condiciones de desastres, estará fuera de la negociación por el veto de un país que es sordo y ciego ante las necesidades epidemiológicas de Latinoamérica.

En la clausura de la Sesión Extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez afirmaba, con toda la propiedad que le otorga el hecho de ser cubano, que quien asume el compromiso de convocar a una cumbre continental debe tener la valentía de escuchar a todos “los países de la región” y encarar las verdades por muy desagradables que sean.

La nota sobresaliente es el apoyo de quienes sí han sido invitados, países que nada tienen que ver con los oscuros propósitos de los organizadores de una cita que es en Los Ángeles, lugar escogido por las autoridades norteamericanas, el día que ellos quisieron, con la agenda que les pareció más conveniente, sin consultar a nadie.

Pero sucede que un número

creciente de jefes de Estado de América Latina y el Caribe, incluidos los presidentes de México y Brasil, se han alineado en un solo bloque y han amenazado con no asistir si no va el resto.

“Si se excluye, si no se invita a todos, va a ir una representación del gobierno de México, pero no iría yo”, dijo López Obrador en una conferencia de prensa.

Por su parte, el presidente brasileño ha tenido una relación fría con Washington, y la cumbre prometía ser la primera vez que Bolsonaro y Biden hablarían como jefes de gobierno.

Faltan solo dos semanas para la cita de Los Ángeles y a los dos países más grandes de

la región que están considerando no asistir se han sumado Bolivia y Honduras, en tanto otro grupo de naciones del Caribe también ha amenazado con boicotear la reunión si se invita al líder opositor venezolano Juan Guaidó en representación de su nación, en lugar del Presidente Nicolás Maduro, lo cual sería una despampanante humillación para la Casa Blanca, mientras que la canciller chilena se ha pronunciado a favor de la participación de los no invitados y ha dicho al respecto que la exclusión no ha dado resultados en materia de derechos humanos.

No acaba de entender la administración norteamericana

que la exención es algo peligroso y puede sentar un mal precedente. Ya lo advertía una publicación del periódico *The New York Times* del 12 de mayo donde añadía, además, que la reunión de líderes del Hemisferio Occidental que Estados Unidos organizará el próximo mes, y que parece estar destinada a mostrar el resurgimiento del liderazgo estadounidense en la región, corre el riesgo de convertirse en una debacle de relaciones públicas.

Según los analistas, las amenazas de boicot muestran los desafíos que enfrenta Biden para promover sus intereses en las Américas, donde Estados Unidos ha tenido la hegemonía durante mucho tiempo. De acuerdo con fuentes cercanas al mandatario, entre otros temas, la administración norteamericana busca lograr un acuerdo regional significativo sobre la migración indocumentada antes de las elecciones intermedias.

Pero el mundo ha cambiado y América Latina aprendió hace mucho tiempo a llevar los pantalones bien amarrados: “Los gobiernos latinoamericanos quieren mostrarle a Washington que ya no está sentado en la cabecera de la mesa y que esta es una cumbre de iguales, en vez de que el Tío Sam decida unilateralmente quién estará en la lista de invitados”, afirmó Brian Winter, editor de la revista *Americas Quarterly*, que trata la política de Estados Unidos en el hemisferio.

En la fecha programada, puede que la Cumbre tenga lugar; pero, ¿sin las Américas? Sería entonces una reunión de amigos, vacía, que expondría la menguada influencia de Estados Unidos en los países del continente; sería un evento excluyente cuya masiva asistencia se tambalea y eliminaría la mejor oportunidad para Estados Unidos de desplegar una política integracionista en el hemisferio.

Muchos se preguntan si realmente así se analizarán los problemas de salud que afectan a la mayoría en el continente. Más allá de toda duda y de los temas a tratar, con la ausencia de esos países, tal como se ha vaticinado, sería una Cumbre fallida.



La columna del navegante

VISIONES: SANCTI SPÍRITUS EMPLEA LA LIBRETA DE ABASTECIMIENTO PARA FRENAR A LOS REVENDEDORES

Jubilada: Muy bueno que se adquieran los productos mediante la Libreta de Abastecimiento, pero solo los de Sancti Spíritus podrán comprar determinados alimentos y otros que no se ven en los municipios, ejemplos: huevos, azúcar, galletas, etc., hay que idear cómo el resto de la provincia se beneficie con la medida, pues la ventaja de la cabecera provincial es

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu

tener allá las empresas suministradoras, pero acá todo es diferente, dependemos enteramente de lo que puedan mandarnos y eso es un gran problema, porque todos somos espirituanos y tenemos las mismas necesidades.

CONTROLAN EN SANCTI SPÍRITUS PRODUCTOS DE ALTA DEMANDA

Jubilada: Se hace necesario además revisar las distribuciones de Cimex y TRD que no son equitativas, por lo menos en Trinidad; además, un grupo de consumidores que compraban en Tiendas de TRD que pasaron a MLC no tienen lugar fijo para

comprar, los mueven entre tres puntos de venta que no tienen ni las mismas características ni condiciones, el control es nulo, unos venden una cosa y otros, otra y las brigadas de lucha contra coleros cayéndoles atrás para donde los muevan y no realizan su misión como debe ser y para lo que se crearon, todo esto debe evaluarse y adoptar las medidas correspondientes, hay muchas quejas de la población sin respuesta.

Madelayne Jiménez Martín: Hace falta que revisen la distribución de los productos a los núcleos del supermercado del Camino de La Habana que compran en el punto de

la base de los taxis, tal parece que no existe en el mapa, pues en otros lados ofertan hasta módulos y a nosotros no nos venden casi nada. Califico la distribución de pésima en esa zona.

EN SANCTI SPÍRITUS: LIBRETA DE ABASTECIMIENTO VS. REVENDEDORES

Yamilet: La intención es muy buena, pero si se hace cumplir lo indicado, y no es así, el domingo usted podía comprar sin problemas, nadie anotaba nada en la libreta y hasta se la prestaban unos a otros para comprar y había personas de otras provincias comprando y no pasó nada.